

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

LAS IDEAS POLÍTICAS DEL APRA

Al ritmo de la Marsellesa

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

Siempre me llamó la atención cómo un partido que se autoproclama histórico tenga un himno copiado. Sus militantes lo cantan con orgullo, emoción, devoción e hinchando el pecho.

Pero "La Marseillaise" (la original) fue escrita por Claude-Joseph Rouget de Lisle en 1792 y se convirtió en el himno nacional francés en 1795. Su música tiene un inusitado poder para emular sentimientos patrióticos y revolucionarios. No sé de música, pero mi impresión es que combina un tono marcial con un ánimo juvenil revolucionario. Es una melodía que sin duda contagia e inspira a la acción y cohesión colectiva. Se dice que es el himno más hermoso del mundo. Este efecto llevó a Napoleón Bonaparte a decir: "Esta música nos ahorrará a muchos cañones".

"La Marsellesa aprista" es la misma melodía pero con otra letra. No es original. No voy a entrar a discutir si es un plagio. Han pasado suficientes años desde la muerte de Rouget de Lisle como para que no exista protección de derechos económicos de autor, pero dejó a los especialistas explicar si se han violado sus derechos morales.

Por eso no entiendo por qué a la gente le sorprende tanto que en el plan de gobierno aprista hayan saltado, como sapos en olla de agua hirviendo, importantes pasajes plagados, sin referencia a las fuentes de las que se tomaron.

En política copiar no es un delito. Puede ser hasta una virtud. Parece buena idea tomar políticas que han funcionado en otros lugares y replicarlas. El problema no es emular lo que otros han propuesto. El problema es la falta de honestidad al proponer como propio lo que otros han escrito.

¿Por qué el que muchos dicen es el único verdadero partido del país no puede tener un himno original ni un plan de gobierno sin plagios?

¿Qué es el Apra? Sinceramente no lo sé. Nunca he podido entender

la doctrina de Víctor Raúl Haya de la Torre que tanto enorgullece a los apristas. Más que una doctrina parece una especie de mazamorra que mezcla cosas muy distintas, muchas veces sin ton ni son. Uno de esos tantos esfuerzos eclécticos y fallidos de no ser ni de derecha ni de izquierda sino todo lo contrario.

Necesita del capitalismo, pero requiere un Estado antiimperialista latinoamericano. Llega a decir que la llegada del capitalismo es buena porque trae capital, pero es mala porque trae dependencia. Parece escrita con la técnica ambigua de los horóscopos,

IDEOLOGÍA
No hay tal cosa como una doctrina original e innovadora que cohesione a los apristas.



que hacen que uno crea que cualquier cosa que le pase en el día estaba explicada en el parrafito que uno lee en el periódico por la mañana.

El Apra ha gobernado dos veces este país. En ambos el mismo presidente (Alan García) proclamó que estaba actuando en base a la doctrina de Víctor Raúl. En uno cerró la economía y aplicó la sustitución de exportaciones, en el otro apoyó los tratados de libre comercio, en especial con Estados Unidos. En uno pretendió estatizar la banca y en el otro fomentó la inversión privada. En uno controló los precios y en el otro los dejó libres. En uno se negó a pagar las deudas del país y en otro propuso que el país debía cumplir sus compromisos.

Si esa es la doctrina del Apra, los gobiernos de Chávez y Maduro son

tan apristas como los gobiernos chilenos de las últimas tres décadas.

Lo que creo es que, en realidad, el Apra no existe. No hay tal cosa como una doctrina original e innovadora que cohesione a sus integrantes. El Apra es una organización oportunista y no principista. Lo que ha existido siempre es un caudillo (en el pasado Haya de la Torre y hoy Alan García) que aglomera tras el signo de una estrella roja un conjunto de ideas no muy consistentes y que pueden cambiar según la coyuntura o los intereses políticos.

Y es que así suena el cuestionado plan de gobierno. Ya no se sabe si es plan de gobierno, documento de trabajo, hoja de ruta, borrador o álbum de figuritas. Es en realidad un conjunto de formulaciones suficientemente abstractas como para sustentar cualquier cosa.



ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR

SEGUNDA TEMPORADA DE PESCA DE ANCHOVETA

Ciencia y no activismo

- ELENA CONTERNO -
Presidenta de la Sociedad Nacional de Pesquería

Los peruanos amanecemos cada día preocupados por la ralentización de nuestra economía. Tras un decenio creciendo a tasas de 6%, en el 2014 llegamos a poco más de 2% y en el 2015—según el ministro de Economía y Finanzas, Alonso Segura—no llegaremos a 3%.

En simultáneo, tenemos a voces de diversas organizaciones no gubernamentales atacando a empresarios peruanos, tildándolos no solo de irresponsables sino también de tontos. En efecto, en el caso de la pesca, han surgido voces que expresamente están en contra de las actividades de la industria formal, pese a que esta se encuentra estrictamente regulada y fiscalizada, y que en el ámbito mundial se reconoce a nuestro país y a los científicos del Instituto del Mar del Perú (Imarpe) por el buen manejo de su pesquería.

Se pretende hacer creer que las empresas pesqueras están saliendo a pescar a costa de cualquier cosa, incluso de desaparecer la anchoveta. No somos tontos. La industria pesquera formal, que genera PBI, da empleo y paga sus impuestos, es la primera interesada en la protección y conservación del recurso. De la extracción y procesamiento de la anchoveta depende una inversión de más de US\$7.000 millones. Sin anchoveta, las 1.083 embarcaciones y 124 plantas de harina y aceite de pescado serían solo fierro a descartar.

A inicios del 2013, las mismas voces dijeron que en el 2012 se había reducido la biomasa de anchoveta a la mitad y, un mes después, el crucero del Imarpe mostró una biomasa de 12 millones de toneladas métricas, el nivel más alto del último decenio.



Hacemos una alerta ante el activismo político y los discursos que suenan amigables con el planeta, pero que generan alarmas y acusaciones sin sustento científico, aunque aparenten tenerlo.

Los empresarios pesqueros formales respetamos los estudios y decisiones del Imarpe, incluso cuando no nos gustan. Hay que recordar que esta entidad científica, asesora del Estado en temas de uso racional de recursos pesqueros y la conservación del ambiente marino, opera desde hace 51 años y cuenta con científicos de primer nivel, muchos reconocidos mundialmente.

No compartimos la posición ni el estilo de quienes aplauden al Imarpe solo cuando se pronuncia como a ellos les gusta, pero la critican cuando choca con su punto de vista o intereses. Los empresarios pesqueros

pedimos escuchar más a los científicos que estudian, investigan y conocen nuestro mar y sus recursos, a aquellos que buscan la verdad, revisan sus modelos, los perfeccionan y hacen que la ciencia avance. Y menos a quienes primero tienen una posición y luego buscan argumentos que la sustenten.

Tanto en la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP) como en las empresas asociadas a ella apostamos por el manejo sostenible, la investigación científica y la responsabilidad en lo que decimos y hacemos. Y también tenemos un compromiso con la puesta en valor de nuestros recursos, la generación de producción, de exportaciones y de empleo para los peruanos.

No pretendemos matar a la gallina ponedora, como algunos intentan hacer creer. Solo una vez garantizada la sostenibilidad, pescamos.

RINCÓN DEL AUTOR

Crimen y partido

CARLOS MELÉNDEZ
Político

No hay que ser ningún experto para percatarse de que los poderes ilegales han ganado terreno en el Perú. Una sociedad informal es proclive a la expansión de mafias delincuenciales. La gran intersección entre el mundo informal y el ilegal es la puerta a la infiltración de dichos actores antisistémicos. El impacto en la estructura social es inminente: parte de la clase media emergente—celebrada por el optimismo del Ministerio de Economía y Finanzas—se origina en capitales oscuros, decantándose como una "lumpen-burguesía", como magistralmente la ha etiquetado Hugo Neira.

Si así es parte de la clase media, imagínese abajo: el tradicional capital social del mundo popular peruano (redes de migrantes solidarios) aparece hoy destruido por el creciente accionar de sicarios y narcotraficantes de a pie. Así, la principal organización vigente en esta sociedad civil pauperizada es el crimen organizado. Sindicatos que otrora representaban el clamor de la fuerza laboral se tornan hoy centros de extorsión; dirigencias populares que antaño reclamaban reivindicaciones sociales propias de las barriadas son copadas por traficantes de tierras. En la base de la estructura social del país, las redes sociales reales llevan una granada en la mano.

¿Cómo hacer política en zonas dominadas por bandas asesinas? ¿Qué sucede si una agrupación política busca movilizar electores entre los marginales? Somos testigos de un hecho lamentable e inédito en nuestra historia política: la organización criminal como sustituto partidario. Mientras más débiles los partidos, más dependientes se vuelven de reemplazos externos que les permitan resolver pragmáticamente sus problemas de acción colectiva. Por ello la instrumentalización de universidades, empresas e iglesias (por ejemplo, las evangélicas) como atajos orgánicos de partidos escualidos. En casos extremos y perversos, las estructuras criminales fungen como ortopedia orgánica de proyectos políticos.

A diferencia de lo que acontece en contextos de partidos enraizados, donde hasta las organizaciones delincuenciales son cooptadas y controladas por dirigencias partidarias (como lo muestra Alberto Fohrig en el caso del conurbano bonaerense), en el Perú el crimen organizado puede desbordar la propuesta política. Las élites son incapaces de controlar el lumpen activo a nivel local (salvo excepciones, como lo explica con solvencia José Carlos Rojas sobre el caso del Callao) y los partidos son estructuras porosas al acecho del poder ilegal. ¿Ahora entiende por qué tanto narco en los padrones de militantes partidarios? ¿O por qué tanto mafioso de cuello blanco que se resiste a abandonar dirigencias partidarias?

La política moderna ha estado inevitablemente asociada al lumpen, particularmente entre aquellos políticos que movilizan a los estratos menos protegidos por el Estado. Lo novedoso es que el crimen organizado sea más poderoso que la estructura partidaria, al punto de ser empleado como "service" político para la movilización de electores, para el acceso a territorios, para el financiamiento del proselitismo. Las campañas electorales—como la actual—son el mercado más deseado para el despliegue del crimen infiltrado en los partidos.

Los tiempos han cambiado, como bien señala mi colega boliviano Salvador Romero: los actores extrasistémicos ya no se enfrentan a la democracia y sabotean elecciones (como Sendero Luminoso), sino que utilizan las propias instituciones democráticas como canales para ganar incidencia y acumular poder. Esta no es una percepción, sino una advertencia de cómo se transforma la política poscolapso partidario.

HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Robacámaras. Este sustantivo compuesto se origina de la locución verbal *robar cámara*, la cual se documenta en el Perú y varios países americanos. El oficial *Diccionario de americanismos* (2010) define así la expresión: "En un acto social o entre un colectivo, ser alguien o algo el centro de atención, despertar poderosamente el interés general". Véase un uso de Fernando Vivas en su libro *En vivo y en directo* en el que hace referencia al personaje de una conocida telenovela: "... las aventuras del buen robacámaras Leonardo Torres, el hijo sinvergüenza y divertido de la familia..." (Lima 2001, p. 244).

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARIAS

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLACHEA

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]
Directores: Luis Carranza [1875-1898] - José Antonio Miró Quesada [1875-1905]
 - Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935] - Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]
 - Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974] - Oscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]
 - Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998] - Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]
 - Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008] - Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]
 - Fritz Du Bois Freund [2013-2014]